

EL ARTE EN ESPAÑA



GVADALAJARA
ALCALA DE HENARES

de la Comisaría Regia del Turismo

INSTITUTO AMATELIER
DE ARTE HISPÁNICO

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaria Regia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 2

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

GUADALAJARA ALCALÁ

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Rafael Aguilar y Cuadrado



HIJOS DE J. THOMAS
C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



GUADALAJARA

EL aspecto actual de la Ciudad de Guadalajara, no corresponde a su histórica nombradía.

Antigua Caraca de los Romanos y conquistada por Eurico al dominio visigodo, siguió la suerte general de la Península, siendo dominada por Muza en su brillante y avasalladora correría después de la derrota del Guadalete. Régulos o Valies, subordinados al de Toledo, la gobernaron en tiempo de los moros. Alfonso III y Fernando I, llegaron hasta sus muros con ánimo de conquista, y al fin, en 1081, Alvar Fañez de Minaya, primo del Cid Campeador, puso cerco a la plaza con numerosas huestes, tomándola el día del Bautista. Quedóle el nombre de Alvar Fañez a la puerta por donde entró, y la imagen del guerrero, armada de pies a cabeza, sobre corcel encubertado y levantada en alto la espada, vino a formar el blasón de la Ciudad, que aún hoy conserva. Dos veces, aunque inútilmente, trataron de recobrarla los sarracenos, y ya en plena paz, la Villa, que hasta mediados del siglo xv no recibió el título de Ciudad, fué creciendo y prosperando bajo la protección de los monarcas. De las frecuentes estancias que en ella hicieron los Reyes, del señorío de las Reinas y princesas a quienes por turno fué cedida, no ha quedado en Guadalajara monumento alguno, ni siquiera ruinas de sus Palacios. La tradición designa el sitio donde estuvo edificado el de doña Berenguela, madre de San Fernando, la cual desde su divorcio hasta el término de su virtuosa y larga vida, fijó allí su residencia. Por muerte de San Fernando en 1252, erigióse en Señorío la ciudad a favor de su hijo D. Fadrique, y muerto éste se incorporó de nuevo a la Corona de Castilla. Asegura Medina Mendoza que Sancho IV tuvo allí su Corte, y está fuera de duda que en Guadalajara se concertó la boda de su hija Isabel con D. Jaime de Aragón.

A mediados del siglo xiv, la noble estirpe de los Mendozas, oriunda del suelo alayés, domicilióse en Guadalajara, y del enlace de su progenitor D. Gonzalo Yañez, montero mayor de Alfonso XI, con D.^a Juana Fernández de Orozco, señora de Buitrago y de Hita, nace la casa del Infantado, que dió el mayor lustre a la villa, enriqueciéndola con el mejor y más duradero monumento de su poderío. Llevó a su apogeo la gloria y pujanza de los Mendozas, y al paso la de Guadalajara, D. Iñigo López, famoso marqués de Santillana, primero de este título a quién la posteridad, confirmando el juicio de sus contemporáneos, ha conservado los del poeta, sabio, político y guerrero. A favor de su primogénito don Diego crearon los Reyes Católicos, en 1475, el título de Duque del Infantado, y desde entonces la historia de la ciudad está identificada con la de esta opulenta casa. Estos mismos Reyes la visitaron por tres veces y en ella descansó algunos días, en 1525, Francisco I de Francia, que era trasladado a Madrid como prisionero de Carlos V, en Pavía. Fué alojado y obsequiado en Guadalajara el monarca francés, por el tercer Duque del Infantado con tanta pompa y suntuosidad que el regio prisionero cifró la mayor grandeza del Emperador Carlos en tener tal vasallo y Ciudad poblada de nobleza como aquella.

En tiempo del segundo Duque y al terminar el siglo xv, fué cuando se levantó el suntuoso Palacio digno de la grandeza de tales dueños y moradores. Su fachada, su monumental patio, sus salones y galerías, ostentan caprichosos atrevimientos en que los últimos alardes del gótico se dan la mano con los primeros ensayos del renacimiento y en los que descarriada la fantasía busca nuevas formas de belleza. La fachada, sembrada de hileras de cabezas de clavos triangulares, ostenta la rica puerta materialmente bordada de arabescos góticos sobre fondo de jaqueles. El patio cuadrilongo es de conjuuto admirable: tiene dos órdenes de galerías de siete arcadas a lo largo y cinco a lo ancho, que aplanadas y compuestas de varias curvas y rompimientos, estriban en el primer cuerpo sobre sencillas columnas dóricas, y en el segundo, sobre pilares de molduras y follajes retorcidos en espiral, ceñidos en su mitad y en su remate de ingeniosa guirnalda. Da vuelta a la galería superior un antepecho de puro diseño gótico y sobre las columnas alternan los escudos de Mendoza y Luna, con águilas o grifos por cimera de su casco.

Fué arquitecto de esta obra Juan Guas, que ayudado de su hermano Enrique, legó a la historia del arte este monumental Palacio, que no guarda relación alguna con la bellísima y elegante fábrica de San Juan de los Reyes de Toledo, obra del mismo autor.

En las salas del Palacio del Infantado, es de admirar principal-

mente la riqueza de las techumbres, que unas veces presentan colgantes y estalactitas, imitando las bóvedas de las grutas, y otras una octógona cúpula con estrellas entrelazadas y con figuras de salvajes armados de mazas.

La sala de cazadores conserva la primorosa chimenea sostenida como al aire por delgadas columnas: en sus cinco compartimentos figuran tres blasones y dos atletas luchando a brazo partido con un león, y sirveles de dosel una cornisa de arquitos góticos.

A todas, sin embargo, aventaja en extensión y magnificencia la sala de los linajes, bajo cuyo estalactítico artesonado, hecho un áscua de oro, corre una galería cuajada de arabescos, ocupando el vacío de sus arcos los escudos de la casa, águilas y leones, y avanzando a trechos, repisas y doseletes para acoger los bustos de los ilustres ascendientes distribuidos en parejas. La grande inscripción que orla el friso por debajo, declara que estas labores primorosas datan de la fundación misma del edificio. ¡No es mucho que tanta riqueza excitara el asombro del Rey de Francia, que fué hospedado en esta Sala!

Muchas y muy notables cosas pueden admirarse en este Palacio, pero es forzoso hacer punto, bastando estas ligeras indicaciones para llamar la atención sobre un monumento que por su originalidad puede reputarse como único en España.

La escasez y pobreza de los edificios públicos y el lamentable sistema seguido desde aquellas centurias de esplendor hasta el presente, de cercenar y trincar, según el capricho o menester, lanzando inflexibles alineaciones a través de los edificios, han mutilado y hecho desaparecer cuanto de notable existió en Guadalajara durante la época de su apogeo.

La Academia de Ingenieros Militares, de escaso valor monumental, anima un tanto la ciudad. Al cuerpo de Ingenieros pertenece también el Fuerte, antigua morada de los Templarios y convento de frailes franciscanos con posterioridad. Allí estuvo preso y fué enterrado el famoso Juan Ruíz, Arcipreste de Hita, poeta festivo del siglo XIV y cuyos restos se han perdido juntamente con los de Alvar Gómez de Ciudad Real, secretario de Juan II y de Enrique IV.

La soberbia iglesia, de estilo gótico, el claustro y demás dependencias del convento, fundación de doña Berenguela y reconstruido a raíz de un incendio en 1394, por D. Diego Hurtado de Mendoza, conservan grandes vestigios de su belleza, y el Panteón de los Duques del Infantado, construido debajo del presbiterio, atestigua la suntuosidad de aquellos señores.

El Instituto de segunda enseñanza está en la antigua judería. En aquel sitio, y por los años de 1524, fundó un convento, con la

advocación de «La Piedad», D.^a Brianda de Mendoza y Luna, hija del segundo Duque del Infantado. Un paredón que cierra el edificio, impide que la arruinada iglesia luzca la belleza de su portada de abalaustradas columnas y un gentil arco artesonado que cobija un relieve de la Virgen de los Dolores. Sin lucimiento se encuentra también la preciosa portada plateresca que da paso al claustro, y en éste es donde puede admirarse lo más artístico y monumental de la obra. Forman el patio dos galerías: la baja, de columnas corintias que sostienen el arquitepe, y la alta, adornada de un antepecho de caladas escamas, lo mismo que la barandilla de la escalera, haciendo un conjunto de armoniosa belleza. En la Biblioteca de este edificio, que cuenta con más de 5000 volúmenes, se conservan, a más de una Biblia políglota, varios incunables y 10 códices del siglo xv.

En la Parroquia de Santa María de la Fuente, que nada tiene de notable, aparte del estilo semi-oriental de sus puertas con arcos de herradura, se conservan en la capilla mayor los enterramientos de la familia de los Albornoces, y al lado del evangelio el busto de Juan de Morales, Tesorero de los Reyes Católicos. En la capilla de las Candelas está el sepulcro de alabastro de su egregio fundador D. Alonso Yañez de Mendoza, Chantre de Toledo, confesor de D.^a Isabel la Católica y confidente del Cardenal Mendoza.

Próximo al Palacio de los Duques del Infantado, está la Parroquia de Santiago, horriblemente mutilada por razón del ensanche de la Ciudad, sin que se tuvieran presentes sus tradiciones de Mezquita, ni la de sus siete puertas, por donde es fama que entraron los siete Infantes de Lara.

La Iglesia de San Gil, conserva el pórtico donde el Consejo celebraba sus asambleas, y en la de San Ginés pueden admirarse, a los lados del presbiterio, los sepulcros platerescos, con las estatuas de alabastro arrodilladas de D. Pedro Hurtado de Mendoza, hijo del Marqués de Santillana, y su segunda mujer D.^a Juana de Valencia, dama de Isabel la Católica, fundadores del Monasterio de Benalacque, próximo a la ciudad. En las dos primeras capillas laterales están colocados los restos del primer Conde de Tendilla, D. Íñigo López de Mendoza y su mujer D.^a Elvira.

La Iglesia de la Antigua, es una de las que, al decir de las viejas crónicas, permaneció abierta al culto cristiano después de la conquista de Guadalajara por los árabes.

ALCALÁ DE HENARES

La Muy noble y Muy leal Ciudad de Alcalá de Henares, la más alegre de las viejas ciudades castellanas, según calificativo del malogrado Navarro de Ledesma, ocupa, desde la más remota antigüedad, lugar preferente en nuestra historia y conserva actualmente valiosos tesoros de arte, recuerdos de su pasado esplendor.

Madre y Maestra de ilustres varones, famosa por su Universidad que compitió con la de Salamanca, ciudad honrada de los Reyes y preferida por el gran Cisneros, tiene en su brillante ejecutoria la gloria inmortal de ser cuna del autor de la Galatea y de D. Quijote de la Mancha.

La antigua Compluto, mencionada por Plinio, como población de importancia durante el dominio de los Romanos en España, estuvo edificada en el solar que hoy ocupa Alcalá, teniendo por límites el río Henares y la colina del Angel.

Poseñonados los árabes de parte de nuestro territorio, y abandonada Compluto por sus habitantes, fundaron los invasores en las orillas del río una fortaleza a la que dieron el nombre de Al-Kala en Nahr, esto es, defensa o castillo sobre el Henares. No veían con calma los reconquistadores cristianos que en el centro mismo de la Península ostentara su poder la orgullosa atalaya de los moros, y ya en tiempo del Rey D. Fernando I el Magno, pusieron sitio al castillo de Al-Kala, cayendo al fin el 3 de Mayo de 1114, en poder de las huestes capitaneadas por el Arzobispo D. Bernardo.

A partir de esta época, que señala la restauración de Alcalá, su nombre va unido a muchos y trascendentales sucesos de nuestra historia patria, sobresaliendo por su gran importancia las Cortes allí reunidas por el Rey Alfonso XI, que publicaron, en 1348, el Ordenamiento Real, más generalmente conocido por «Ordenamiento de Alcalá», en el que se derogaron la mayoría de las Cartas pueblas, la fundación de la Universidad Complutense por el Cardenal Ximenes de Cisneros, que de su propia mano puso la primera piedra el 14 de Marzo de 1499, y el nacimiento, en 1547, de Miguel de Cervantes Saavedra, varón incomparable que por su nombre y por su ingenio pertenece al mundo civilizado.

Lo mucho que nuestra patria supone y vale en el mundo del arte, tiene confirmación en Alcalá de Henares, tanto por el Palacio de

los Arzobispos de Toledo (hoy Archivo general del Estado), como por la Universidad y la Iglesia Magistral.

Palacio de los Arzobispos de Toledo. — Destruído por un incendio, a principios del siglo XIII, el Palacio que el Arzobispo de Toledo, D. Rodrigo de Giménez, había mandado construir en Alcalá, de donde como dignidad aneja al cargo, ostentaba el Señorío por donación del Rey Alfonso VII, fué reconstruido en tiempos de D. Pedro Tenorio, tutor y Regente de Enrique III, y aumentó el Palacio con fábrica de nuevas estancias, cuya procedencia señalan aún los escudos de armas. No existió, seguramente, Arzobispo alguno de los que después de Tenorio ocuparon la silla de Toledo, que no reedificase o mejorase el Palacio, pero siguiendo todos su capricho, aunque resulta un monumento grandioso y de rico conjunto arquitectónico, se nota en su factura la falta de subordinación a un solo plan y la influencia de épocas y personas distintas. Recientemente y antes de instalarse el Archivo general, ha sido objeto de importantes y bien ejecutadas restauraciones. La fachada principal, cuya construcción data del siglo XVI, consta de tres pisos, abriéndose en el primero y segundo magníficos ventanales de estilo plateresco, y formado el tercero por airosa galería de arcos rebajados que se apoyan sobre columnas jónicas, contribuyendo a dar variedad a este conjunto el monumental escudo tallado sobre el balcón principal. Al mismo estilo plateresco pertenece el suntuoso patio, llamado de Fonseca, compuesto de claustro alto y bajo en todo diferentes por su forma, pero que constituyen un conjunto en extremo armonioso al que contribuye no poco la primorosa balaustrada de la galería alta. Del ángulo izquierdo a la entrada de este patio arranca la gran escalera, modelo de la sin igual inventiva de Covarrubias y Berruete, que es, sin duda alguna, la mayor belleza de todo el edificio. Se admiran en el piso principal cinco salones que son otras tantas joyas de arte por sus artesonados del siglo XVI y el gran Salón de Concilios, cuya restauración aún no está terminada, que recibe luces por siete ventanas de grandes proporciones en las que se ven representados los diferentes estilos mudéjar-bizantino, árabe puro y transición del ojival al renacimiento.

La Universidad. — El Arquitecto Pedro Gumiel, natural de Alcalá, en donde por aquella época florecían todas las ramas del saber humano, fué encargado por el Cardenal Ximenez de Cisneros, de la dirección de las obras de la Universidad o Colegio Mayor de San Ildefonso, que se vieron terminadas en 1508. La fachada principal fué construida treinta años después, a iniciativas del Rector don

Juan de Zurbarán, siendo trabajada por Rodrigo Gil de Ontañón, maestro de cantería, vecino del lugar de Rascafría, quedando así cumplida la predicción de Cisneros de que otros harían de piedra lo que él construía de barro. El conjunto de esta obra maestra es de una belleza sorprendente; su estilo arquitectónico participa de varios órdenes, sin que por eso padezca la armonía del todo en el que resaltan las pilastras platerescas del primer cuerpo, las columnas de orden compuesto del segundo y los ventanales que a uno y otro lado del grandioso escudo dan la nota definitiva de la esbeltez y buen gusto de esta fachada. El patio central, todo de piedra, formado de claustros bajo, principal y segundo, sostenidos los dos primeros por columnas de orden dórico, resulta de gran belleza, aumentada seguramente con la reciente colocación en su centro de la hermosa estatua de Cisneros, hecha en Roma por el escultor español Vilches. El patio trilingüe construido por Pedro de la Cotera en 1551, conserva una notable columnata y da entrada al Paraninfo, en donde tantos genios, Quevedo entre ellos, hicieron la prueba de sus estudios.

Iglesia Magistral. — No corresponde el exterior de este templo a su belleza interior, por más que sea digna de notarse la portada principal de estilo gótico, sencillo y elegante. Edificada en 1136 por el Arzobispo de Toledo D. Ramón, en el mismo sitio que a fines del siglo III sufrieron el martirio los Santos niños Justo y Pastor, ampliada por Carrillo y reconstruida por Cisneros, bajo la dirección de Pedro Gumiel, se están ejecutando actualmente las obras necesarias para evitar la ruina de tan histórico monumento. Consta de tres naves de airozas ojivas sostenidas por cuarenta y tres pilares, y llama principalmente la atención el sepulcro de mármol de Carrara que guarda los restos del Cardenal Cisneros, cerrado por una balaustrada de bronce de exquisito gusto renacimiento, debida al escultor toledano Nicolás de Vergara. En el trascoro se encuentra el sepulcro del Cardenal Carrillo, de muy buen gusto artístico, formado de un arco gótico profusamente decorado y con estatua vacante de tamaño natural esculpida con gran acierto.

Otros muchos detalles, que ponen de manifiesto la inagotable fecundidad del arte antiguo, encierra la Iglesia Magistral y la ciudad de Alcalá en general, pero bastan estas ideas generales para dar una norma de su importancia. Quédese el descubrir las para la curiosidad del viajero que no dejará de admirar la portada de la casa de los Lizanas, la del Convento llamado de la Imagen y otras muchas curiosidades cuya reseña sería impropia de la índole de este trabajo. Para los amantes de lo bello, que no necesitan seguramente de esta

pobre información, será muy grata la visita a la antigua Compluto, que guarda tantos recuerdos y que conserva con amor las cenizas de Cisneros y la pila de Cervantes.

RAFAEL AGUILAR Y CUADRADO

COPIA LITERAL DE LA PARTIDA BAPTISMAL
DE CERVANTES

En domingo nueve días del mes de Octubre año del Señor de mil é quinientos é cuarenta é siete años, fué baptizado Miguel hijo de Rodrigo de Cervantes é su muger Doña Leonor; fueron sus compadres Juan Pardo. Baptizole el Reverendo Señor Bachiller Serrano Cura de Nuestra Señora, é yo que le baptice é firma de mi nombre — Bachiller Serrano. (Véase página 48.)



GUADALAJARA

Traduit par M. Emile Bertaux,
Correspondant de l'Académie Royale de Saint Ferdinand
et Professeur à l'Université de Paris

L'ASPECT actuel de la ville de Guadalajara ne correspond guère à la place que cette ville a occupée dans l'histoire.

L'antique *Caraca* des Romains, conquise par Euric, entra dans le royaume visigoth et suivit le sort de toute la péninsule, lors de l'invasion arabe et de la course victorieuse de Muza, après la fatale journée du Guadalete. Elle fut gouvernée, au temps des Maures, par de petits souverains, puis par des *Walis*, qui dépendaient de celui de Tolède. Alphonse III et Ferdinand I arrivèrent au pied de ses murs, dans l'élan de la «Reconquête»; enfin, en l'année 1081, Alvar Fañez de Minaya, un cousin du Cid, mit le siège devant la place avec une nombreuse armée et la prit le jour de Saint Jean-Baptiste. Le nom d'Alvar Fañez resta le nom de la porte par laquelle était entré le vainqueur et l'image du chevalier, armé de pied en cap, monté sur un cheval caparaçonné et tenant l'épée haute, fut placée dans le blason de la ville et y figure toujours. Les Maures tentèrent par deux fois et en pleine paix de surprendre la ville, mais en vain. Guadalajara, d'abord simple *villa*, ne reçut qu'au milieu du quinzième siècle le titre de *Ciudad*; elle ne cessa de grandir et de prospérer sous la protection des rois de Castille. Elle n'a cependant gardé aucun monument de ces rois, qui y firent de nombreux séjours et qui donnèrent successivement à des reines et à des princesses la seigneurie de la ville. Les palais royaux de Guadalajara n'ont laissé aucune ruine. La tradition indique seulement l'emplacement où fut bâti celui de D.^a Berenguela, mère de Saint Ferdinand, qui après son divorce, fixa sa résidence à Guadalajara et y vécut longtemps et saintement. A la mort de Saint Ferdinand, en 1252, la ville fut érigée en seigneurie en faveur du fils du saint roi, D. Fadrique; à la mort de celui-ci, elle fut de nouveau incorporée au royaume de Castille. Medina

Mendoza assure que Sancho IV y tint sa cour et il est certain que c'est à Guadalajara que fut négocié le mariage de la fille de ce roi, D.^a Isabel, avec D. Jaime d'Aragon.

Au milieu du quatorzième siècle, la noble famille des Mendoza, originaire de la région d'Alava, établit son domicile à Guadalajara. Du mariage de l'ancêtre de la famille, D. Gonzalo Yañez, *montero mayor* du roi Alphonse XI, avec D.^a Juana Fernández de Orozco, dame de Buitrago et de Hita, devait sortir la Maison de l'Infantado, qui donna à la ville son plus grand lustre et l'enrichit de son plus magnifique et de son plus durable monument. La gloire et la puissance des Mendoza et de Guadalajara furent élevées à leur apogée par D. Iñigo López, le fameux marquis de Santillana, premier du nom, à qui la postérité, en confirmant le jugement des contemporains, donne les titres de poète, de savant, d'homme d'Etat et de guerrier. En 1475 les Rois Catholiques créèrent en faveur du fils aîné de cet homme illustre, D. Diego, le titre de duc de l'Infantado: dès lors l'histoire de Guadalajara se confond avec celle de cette opulente maison. Les Rois Catholiques eux-mêmes visitèrent la ville par trois fois. En 1525 François I, roi de France, s'y reposa pendant quelques jours, alors que le prisonnier de Pavie gagnait Madrid. Le roi de France fut logé et fêté à Guadalajara par le troisième duc de l'Infantado avec tant de pompe et de magnificence que le prisonnier royal déclara que la meilleure preuve de la puissance de son rival victorieux, l'empereur Charles Quint, était d'avoir un tel vassal et de posséder une ville habitée par une telle noblesse.

C'est au temps du deuxième duc de l'Infantado et vers la fin du quinzième siècle que fut élevé le palais digne de seigneurs de cette importance. Sa façade, sa cour monumentale, ses salles et ses galeries montrent des caprices et des audaces, où les derniers efforts de l'art gothique s'unissent aux premiers essais de la Renaissance et où la fantaisie la plus débridée atteint à des formes nouvelles de beauté. La façade, hérissée de «pointes de diamant», a une porte littéralement brodée d'arabesques gothiques. La cour rectangulaire forme un ensemble admirable: elle a deux étages de galeries qui comptent sept arcades dans le sens de la longueur et cinq dans le sens de la largeur; elles sont surbaissées et composées de diverses courbes et «décrochements»; les piliers du bas sont de simples colonnes toscanes, celles de haut ont la forme d'une spirale ornée de feuillages et couronnée par une guirlande. Le parapet qui entoure la galerie supérieure est de pur dessin gothique; sur ses balustres alternent les écussons des Mendoza et des Luna, dont les casques ont pour cimiers des aigles et des griffons.

L'architecte de ce palais historique fut Juan Guas, qui eut pour

collaborateur son frère Enrique; le palais a peu de rapports avec la magnifique église de San Juan de los Reyes, à Tolède, qui est l'œuvre du même architecte.

Dans l'intérieur du palais de l'Infantado, ce qui est le plus admirable c'est la richesse des plafonds, qui tantôt présentent des alvéoles et des stalactites de grotte fantastique, tantôt prennent la forme d'une coupole octogonale, couverte d'entrelacs étoilés et supportée par des hommes sauvages armés de massues.

La salle des chasseurs conserve sa précieuse cheminée suspendue sur de fines colonnettes: les cinq compartiments de sa décoration sculptée sont occupés par des blasons et par deux lutteurs dont chacun combat à bras-le-corps un lion.

La plus grande et la plus merveilleuse de toutes les salles est celle des Lignages; au-dessous de son plafond à stalactites, qui semble refouillé dans une masse d'or, circule une galerie couverte d'arabesques, dont les arcades sont occupées par les écussons de la maison, accompagnés d'aigles et de lions; de place en place des niches surmontées de dais sont ménagées pour recevoir les bustes des ancêtres, réunis par couples. La grande inscription qui court au dessous de la frise fait savoir que ces admirables ouvrages datent de la construction même de l'édifice: il n'est pas étonnant qu'une pareille richesse ait émerveillé le roi de France qui fut l'hôte de ce palais.

On pourrait noter encore bien des détails dignes d'étude dans le palais de l'Infantado: ces indications rapides suffiront à appeler l'attention sur un monument qui, par son originalité, est véritablement unique en Espagne.

Les édifices publics de Guadalajara sont rares et pauvres; le système déplorable de démolir, couper et aligner, qui a été suivi depuis les siècles de la splendeur de la ville jusqu'à nos jours, a mutilé ou détruit beaucoup de ce que Guadalajara a possédé de monuments remarquables à l'époque de sa grandeur.

L'Ecole de Génie Militaire, médiocre en tant que construction, donne un peu d'animation à la ville. Le Génie possède également le Fort, qui fut anciennement la forteresse des Templiers et qui était devenu un couvent de Franciscains. C'est là que fut emprisonné et enterré le fameux Juan Ruiz, archiprêtre de Hita, poète galant du quatorzième siècle; ses restes ont disparu comme ceux de Alvar Gómez de Ciudad-Real, secrétaire des rois Juan II et Enrique IV.

La superbe église gothique, le cloître et les autres dépendances du couvent, fondé par D.^e Berenguela et reconstruit en 1394 après un incendie, par D. Diego Hurtado de Mendoza, conservent des vestiges notables de leur beauté passée. Les tombeaux des Ducs de

l'Infantado, placés au dessous du sanctuaire, attestent la magnificence de leur maison.

Le Collège est dans l'ancienne Juiverie. C'est là que, vers 1524, D.^a Brianda de Mendoza y Luna, fille du second duc de l'Infantado, fonda un couvent sous le vocable de la *Pietà*. Une muraille qui enclole l'édifice empêche d'admirer, sur la façade de l'église à demi-ruinée le beau portail à colonnes lombardes et le dais de charpenterie précieuse qui abrite un bas-relief de la Vierge des Douleurs. Une jolie porte de la Renaissance donne accès au cloître où l'on peut admirer la partie la plus artistique et la plus monumentale de l'édifice. Ce cloître a deux galeries, celle du bas formée par une colonnade corinthienne qui soutient l'architrave; celle du haut ornée d'un parapet ajouré, pareil à la rampe de l'escalier, avec laquelle il compose un ensemble d'une richesse harmonieuse. La Bibliothèque de ce couvent, qui compte plus de 5000 volumes, conserve, avec une Bible polyglotte, divers incunables et 10 manuscrits du quinzième siècle.

L'église paroissiale de Santa Maria de la Fuente, qui n'a de remarquable que le style à-demi oriental de ses portes en fer à cheval, conserve dans son sanctuaire des tombeaux de la famille des Albornoz, et du côté de l'Évangile, le buste de Juan de Morales, trésorier des Rois Catholiques. Dans la chapelle dite des Cierges se trouve le tombeau en albâtre du noble fondateur de cette chapelle, D. Alonso Yáñez de Mendoza, Chantre du Chapitre de Tolède, confesseur de la reine Isabelle la Catholique et confident du cardinal Mendoza.

Près du palais des ducs de l'Infantado on visite les restes de l'église de Santiago, horriblement mutilée dans une des percées de la ville, au mépris de son antiquité et des traditions qui rappelaient la mosquée dont l'église avait pris la place et les sept portes de l'édifice, par lesquelles étaient entrés, dit-on, les sept infants de Lara.

L'église de San Gil conserve le porche sous lequel le Conseil tenait ses assemblées. Dans l'église de San Ginés, hors de la ville, on peut admirer, à droite et à gauche du choeur, des tombeaux de la Renaissance, en albâtre, avec les statues agenouillées des fondateurs du monastère de Benalaque, D. Pedro Hurtado de Mendoza, fils du Marquis de Santillana, et celle de sa seconde femme doña Juana de Valencia, dame d'honneur de la reine Isabelle. Dans les deux premières chapelles latérales sont déposés les restes du premier Comte de Tendilla, D. ñigo López de Mendoza et de sa femme D.^a Elvira.

L'église de la Antigua est une de celles qui, d'après les anciennes chroniques, resta ouverte au culte chrétien après la prise de Guadalajara par les Arabes.

ALCALÁ DE HENARES

La Très-noble et Très-loyale Cité d'Alcalá de Henares, la plus gaie des vieilles villes castillanes, selon le regretté Navarro de Ledesma, occupe, depuis l'antiquité la plus reculée, une place importante dans notre histoire et conserve aujourd'hui de précieux trésors d'art, souvenirs de sa splendeur passée.

Mère et école d'hommes illustres, fameuse par son Université qui fut rivale de celle de Salamanca, ville honorée de la faveur des rois et de la prédilection du grand Cardinal Cisneros, elle a dans son patrimoine le gloire immortelle d'avoir été le berceau de l'auteur de la Galatée et du Don Quichotte.

L'antique Compluto, mentionnée par Pline, comme une localité d'importance pendant la domination romaine en Espagne, fut bâtie sur le terrain qu'occupe aujourd'hui Alcalá; elle s'étendait jusqu'à la rivière Henares et à la colline de l'Auge.

Quand les Arabes se furent emparés de la plus grande partie de l'Espagne et que Compluto fut abandonnée par ses habitants, les vainqueurs fondèrent au bord de la rivière une forteresse à laquelle ils donnèrent le nom de Al-Kala en Nahr, c'est-à-dire le château sur le Henares. Les chrétiens qui s'avançaient pour la «Reconquête» voyaient avec indignation l'orgueilleuse forteresse bâtie par les Maures au centre même de la péninsule; déjà au temps du roi Ferdinand I ils mirent le siège devant le château d'Al-Kalá, qui tomba enfin le 3 mai 1114 au pouvoir de l'armée qui avait pour chef Bernard, archevêque de Tolède.

A partir de cette époque, le nom d'Alcalá est uni à beaucoup d'événements importants de notre histoire nationale; parmi les plus considérables on peut citer la réunion des Cortes qui publièrent en 1348, sous le règne d'Alphonse XI, les Ordonnances royales, plus connues sous le nom d'Ordonnances d'Alcalá; la fondation de l'Université dite *Complutense* par le Cardinal Ximenes de Cisneros qui posa de sa propre main la première pierre de l'édifice, le 14 mars 1499; la naissance, en 1547, de Miguel de Cervantes Saavedra, l'homme incomparable, dont le nom et le génie appartiennent à tout le monde civilisé.

La grandeur artistique de l'Espagne est représentée à Alcalá de Henares par des monuments tels que le Palais des Archevêques de Tolède (aujourd'hui Archives générales de l'Etat), l'Université et l'église magistrale.

Palais des Archevêques de Tolède. — Le palais que l'archevêque de Tolède D. Rodrigo de Giménez avait fait construire à Alcalá, dont il possédait la seigneurie comme un titre ajouté à ses fonctions épiscopales par donation du roi Alphonse VII, fut détruit par un incendie, au commencement du treizième siècle, et reconstruit au temps de D. Pedro Tenorio, tuteur du jeune roi Enrique III et régent du royaume. Ce prélat agrandit le palais par la construction de nouveaux bâtiments qui portent encore ses écussons. Il n'y eut pas en vérité d'archevêque de Tolède, après la mort de Tenorio, qui n'ait reconstruit ou embelli en partie le palais; comme chacun d'eux suivit son caprice, le monument dont la masse est grandiose et l'architecture richement décorée, manque d'unité dans son plan et trahit les influences d'époques et de constructeurs différents. Il a été récemment, et avant d'être aménagé pour recevoir les Archives générales, l'objet de restaurations importantes et exécutées avec soin. La façade principale, dont la construction date du seizième siècle, a trois étages; dans le premier et le second s'ouvrent de magnifiques fenêtres de la Renaissance; le troisième étage est formé d'une galerie aérienne dont les arcs surbaissés sont soutenus par des colonnettes ioniques. La variété de cet ensemble est encore enrichie par l'écusson monumental qui est sculpté sur le balcon du milieu. C'est encore au style de la Renaissance qu'appartient la cour somptueuse dite de Fonseca. La galerie haute et la galerie basse, complètement différentes l'une de l'autre, forment un ensemble extrêmement harmonieux à l'effet duquel contribue beaucoup la précieuse balustrade de la galerie haute. Le grand escalier, qui s'ouvre dans l'angle de gauche, à l'entrée de cette cour, a servi de modèle à celui qui fut la création sans égale de Covarrubias et de Berruguete, et qui est la merveille de tout l'édifice. On admire au premier étage cinq grandes salles qui sont autant de bijoux artistiques, à cause de leurs plafonds du seizième siècle, et la salle des Conseils, encore en restauration et dont les sept fenêtres de grandes dimensions représentent toute une série de styles, le mudéjar-byzantin, l'arabe pur et la transition du gothique à la Renaissance.

L'Université. — L'architecte Pedro Gumiel, natif d'Alcalá, où toutes les branches du savoir humain étaient florissantes, fut chargé par le Cardinal Ximenez de Cisneros de diriger les travaux de l'Université ou Grand Collège de Saint Ildephonse, qui furent terminés en 1508. La façade principale fut élevée trente ans plus tard par l'initiative du recteur D. Juan de Zurbarán; l'architecte fut Rodrigo Gil de Ontañon, maître maçon originaire de la localité de Rascafria; il accomplit la prédiction de Cisneros qui avait dit que d'autres fe-

raient de pierre ce que lui-même avait construit de brique. L'ensemble du chef d'œuvre est d'une surprenante beauté; son style participe de divers ordres d'architecture, sans que l'harmonie du tout en soit troublée. Après les pilastres lombards du premier corps et les colonnes d'ordre composite du second, les baies de la galerie qui règne à droite et à gauche de l'écusson colossal achèvent l'élégance de cette façade. La cour centrale, tout en pierre, a trois étages de galeries, dont deux sont soutenus par des colonnes d'ordre toscan. La noblesse de l'édifice a été achevée par l'inauguration récente de la belle statue de Cisneros, placée au centre de la cour et qui a été exécutée à Rome par le sculpteur espagnol Vilches. La cour «trilingüe», construite par Pedro de la Cotera en 1551, conserve une remarquable colonnade, à l'entrée du Paranymphe où tant d'hommes illustres, et parmi eux Quevedo, ont passé leurs examens d'étudiants.

Eglise Magistrale. — L'extérieur de cette église n'est pas en rapport avec la beauté de son intérieur, quoique le portail principal soit remarquable par l'élégante simplicité de son dessin gothique. Elevée en 1136 par l'archevêque de Tolède D. Ramón au lieu même où les saints enfants Justus et Pastor avaient souffert le martyre à la fin du troisième siècle, l'église fut reconstruite par Cisneros sous la direction de Pedro Gumiel. On y exécute actuellement les travaux nécessaires pour sauver de la ruine ce monument historique. Il se compose de trois nefs voutées de légères ogives que soutiennent quarante trois piliers. On remarque principalement dans l'église le tombeau en marbre de Carrare qui abrite les restes du Cardinal Cisneros, œuvre de Bartolomé Ordóñez, de Burgos. La balustrade de bronze qui entoure ce tombeau est due au sculpteur toledan Nicolás de Vergara. Dans le *trascoro* se trouve le tombeau du Cardinal Carrillo, d'excellent dessin, formé d'une arcade gothique décorée avec profusion et d'une statue géante, de grandeur naturelle, sculptée avec beaucoup d'accent.

L'église et la ville d'Alcalá conservent nombre d'autres détails qui montrent l'inépuisable fécondité de l'art ancien. La curiosité du voyageur y fera des découvertes: porte de la maison des Lizanas, portail du convent dit de l'image et bien d'autres curiosités dont la nomenclature ne saurait être donnée ici. Pour les fervents de la beauté qui n'auront guère besoin de ces modestes indications, ce sera une agréable visite que celle de l'antique *Compluto* qui conserve, au milieu de tant de souvenirs, les cendres de Cisneros et les fonts baptismaux de Cervantes.

RAPHAEL AGUILAR Y CUADRADO.



GUADALAJARA

THE present aspect of the town of Guadalajara hardly accords with its historical renown.

The *Caraca* of the Romans, subjected by Euric to the Visigothic yoke, the town underwent the fate of the peninsula in general and was taken by Musa in the brilliant career of conquest which followed the rout of the Guadalete. In the time of the Moors it was governed by kinglets or *walis* subject to Toledo. Alfonso III and Fernando I bent upon its conquest pushed as far as its walls; and at last it was besieged by a numerous force commanded by Alvar Fañez, nephew of the Cid, and taken by him on St. John Baptists day, 1081. The gate by which the victor entered was afterwards called by his name, and the figure of the knight, armed cap-a-pie brandishing his sword and mounted on a barded charger, is still borne on the arms of the town. Two unsuccessful attempts were made by the Moors to recover the town. Thenceforward Guadalajara enjoyed peace and flourished under the protection of the monarchs by whom in the middle of the XVth century it was raised from the rank of town to that of city. But of the frequent sojourns of royalty within its walls, or of the dominion of the queens and princesses to whom it was by turns allotted, there is nothing in Guadalajara to remind us — not even the ruins of its palace. Tradition alone indicates the site of the palace of Doña Berenguela, mother of St. Ferdinand, who after her divorce passed the remainder of her long and virtuous life here. Upon the death of St. Ferdinand in 1252 the town was erected into

a lordship in favour of his son, Don Fadrique, on whose death it was reunited to the crown of Castile. According to Medina Mendoza, Sancho IV held his court here. It is at least certain that it was in Guadalajara that he arranged the marriage of his daughter Isabel with Don Jaime of Aragon.

In the middle of the XIVth century the noble house of Mendoza originally from Alava, became established in Guadalajara. From the union of its founder, Don Gonzalo Yáñez, Grand Huntsman to Alfonso XI, with Doña Juana Fernández de Orozco, lady of Buitrago and Hita, sprang the house of Infantado, which conferred lasting lustre on the city and enriched it with the greatest and most durable monument of its power. The glory and might of the Mendozas and of the city of Guadalajara, reached their height with Don Iñigo López, the famous first marquis of Santillana, whom posterity, confirming the judgment of his contemporaries, remembers as a poet, a statesman, a warrior and a man of learning. It was in favour of his eldest son, Don Diego, that the Catholic Kings in 1475 created the title of Duke of Infantado. Thenceforward the history of the town is identified with that of this opulent house. Their Catholic Majesties visited Guadalajara thrice. Francis I passed some days here in 1525 when on his way to Madrid, having been taken prisoner by Charles V at Pavia. The French monarch was lodged and entertained by the third duke of Infantado with such pomp and splendour that the royal prisoner could estimate the greatness of the Emperor by his having such a vassal and a city peopled by such vassals.

In the time of the second duke and towards the close of the XVth century was built that magnificent palace worthy of the greatness of such owners and inhabitants. Its façade, its impressive court, its halls and galleries, exhibit the blending of the last exaggerations of the Gothic with the first manifestations of the Renaissance when exuberant fancy was seeking fresh forms of beauty. The façade, studded with rows of triangular spikes, is pierced by a door richly designed with Gothic arabesques on a checkered ground. The quadrangle is admirably designed. It has two orders of galleries of seven arches on one side and of five on the other. The arches are flattened and composed of various curves and segments; they rest, on the lower storey, on simple Doric columns, above, on spiral columns designed with foliage and encircled in the middle and at the summit by a charming garland. The parapet of the upper gallery is of pure Gothic design; the balustrade is adorned by the escutcheons of Mendoza and Luna, placed alternately, eagles or griffins forming the crests of each.

We are indebted for this work to the architect Juan Guas and to his brother, Enrique. The palace bears no resemblance to the architect's other famous work, the beautiful church of San Juan de los Reyes at Toledo.

The halls of the Infantado Palace are remarkable for their ceilings. Some of these are of stalactite formation like the roof of a grotto, while other rooms are covered by octagonal cupolas, supported by the figures of savages armed with maces, and with stars appearing through the apertures.

The «Sala de Cazadores» or Hunters' Hall still preserves its graceful chimneypiece upheld by the thinnest of columns. Its five compartments are respectively occupied by three coats-of-arms and the figures of two gladiators struggling with lions. A cornice of Gothic arches forms the canopy.

All the other halls are surpassed in size and magnificence by the «Sala de los Linajes» with its richly gilded artesonado ceiling, of stalactite pattern, and its gallery decorated with arabesques and adorned with the arms of the house and busts of its illustrious members. The inscription running round the frieze declares this gallery to date from the foundation of the building. Small wonder that the house should have excited the admiration of the King of France who was entertained in this very chamber!

There are many other objects worthy of admiration in the palace but these few indications will be sufficient to draw attention to one of the most original monuments in Spain.

The public buildings of Guadalajara are few and poor; and the ruthless demolition of streets and edifices has robbed the town of all its former splendour.

The town owes a certain animation to the School of Military Engineering, itself a building of no interest. The engineers also occupy the fort, the old dwelling of the Templars and after them of the Franciscan friars. Here was confined and afterwards buried the famous Juan Ruiz, archipriest of Hita, the Herrick of XIVth century Spain; but his remains have disappeared like those of Alvar Gómez of Ciudad-Real, secretary of Juan II and Enrique IV.

Considerable interest still attaches to the superb Gothic church and cloister of the convent which was founded by Doña Berenguela and rebuilt after a fire in 1394 by Don Diego Hurtado de Mendoza. The mausoleum of the Dukes of Infantado, below the presbytery, bears witness to the splendour of the ducal house.

The Secondary School is situated in the former Ghetto. On the site a convent was founded in 1524, under the invocation of «The

Piedad» by Doña Brianda de Mendoza y Luna, daughter of the second duke of Infantado. The wall surrounding the edifice obstructs the view of the fine portal of the ruined church with its Lombard columns and artesonado arch enclosing a relief of the Virgin of the Seven Dolours. Through a graceful plateresque doorway we penetrate to the cloister, the finest part of the building. The quadrangle is formed of two galleries: the lower is formed of Corinthian columns, which support the architrave, the upper is encircled by an openwork parapet which harmonizes with the balustrade of the staircase. In the library which numbers about 5,000 volumes, are preserved one or two polyglot bibles, various incunabula and codices of the XVth century.

The Parish Church of Santa Maria de la Fuente is distinguished outwardly only by its semi-Moorish doors within horseshoe arches. In the chancel are the tombs of the Albornoz family. On the gospel side is the bust of Juan de Morales, treasurer to the Catholic Kings. In the Candelas chapel is the alabaster monument of the illustrious founder, Don Alonso Yáñez de Mendoza, cantor of Toledo, the confessor of Isabella the Catholic and the confidant of Cardinal Mendoza.

Near the Infantado Palace is the church of Santiago horribly disfigured at the time of the extension of the town, although tradition affirms it to have been once a mosque and connects its seven gates with the seven Infantes of Lara.

The church of San Gil preserves the porch beneath which the council held its assemblies. The church of San Gines contains on each side of the chancel the plateresque sepulchres and kneeling statues of Don Pedro Hurtado de Mendoza, son of the Marquis of Santillana, and his second wife Doña Juana de Valencia, an attendant of Isabel the Catholic, the founders who were of the monastery of Benalaque close to the town. In the two first side chapels are disposed the remains of the first count of Tendilla, Don Iñigo López de Mendoza, and his wife Doña Elvira.

The church of the Antigua is one of those which according to ancient chronicles remained in the possession of the Christians during the Moslem dominion.

ALCALA DE HENARES

The most noble and most loyal city of Alcala de Henares, the liveliest of the old Castilian cities according to the unfortunate Navarro de Ledesma, has occupied from the remotest times a place of importance in our history and still retains many artistic treasures, reminder of its past splendour.

The Mother and Teacher of so many great men, famous for its university which rivalled that of Salamanca, city honoured of the sovereigns and preferred by the great Cisneros, Alcala is also to be remembered as the cradle of the immortal author of the *Galatea* and *Don Quixote de la Mancha*.

The ancient Compluto, mentioned by Pliny as a place of importance during the Roman dominion, occupied this site, being bounded by the river Henares and the Angel Hill.

Compluto having been abandoned by its inhabitants at the time of the Moslem invasion, the invaders built on the banks of the river a fortress to which they gave the name of Al-Kala en Nahr (the castle on the Henares). This Paynim stronghold in the very heart of the peninsula remained an eyesore to the Christians till the reign of Ferdinand I «el Magno» when it was besieged and taken by the army of Archbishop Bernard on May 3rd 1114e.

After its restoration to christendom we find the name of Alcala commemorated by many striking events in our national history. Here was held the Cortes by Alfonso XI, which in 1348 promulgated the famous ordinance which is generally called after the town. Here on March 14th 1499 Ximenes de Cisneros laid with his own hands the foundations of the Complutensian University. Here in 1547 was born the incomparable Miguel de Cervantes Saavedra.

What Spain signifies in the world of art is attested by several monuments in the town of Alcala notably by the Archbishop's Palace, by the University, and by the Principal Church.

The Archbishops' Palace. — The lordship of Alcala having been conferred by Alfonso VII on Don Rodrigo de Giménez, that prelate built a palace in the town, which was destroyed by fire at the beginning of the XIIIth century. It was rebuilt in the time of Don Pedro Tenorio, tutor and regent of Enrique III and considerably enlarged as

the coats-of-arms attest. Every archbishop who succeeded Tenorio in the see of Toledo restored or altered the palace according to his individual taste, with the result that the building, though rich and grandiose, is wanting in plan and in subordination to a central idea. Recently before becoming the repository of the National Archives, the palace has been subjected to important and well-conceived restorations. The principal façade which dates from the XVIth century consists of three storeys. The first and second are lighted by large windows in the plateresque style; the third is formed by a pleasing gallery of flattened arches springing from jonic columns. A shield carved on the principal balcony relieves the simplicity of the façade. In the plateresque style is also the handsome Fonseca court, formed by an upper and lower cloister entirely different in style but forming together with the beautiful balustrade of the upper gallery, a very harmonious combination. From the angle to the left of the entrance to this court springs the great staircase, model of the matchless work of Covarrubias and Berruguete and beyond doubt the chief pride of the whole palace. On the first floor are five handsome saloons with artesonado work of the XVIth century, and the great council Chamber (still under restoration) with its seven windows combining the Mudejar-Byzantine, Pure Arab, and Transition styles.

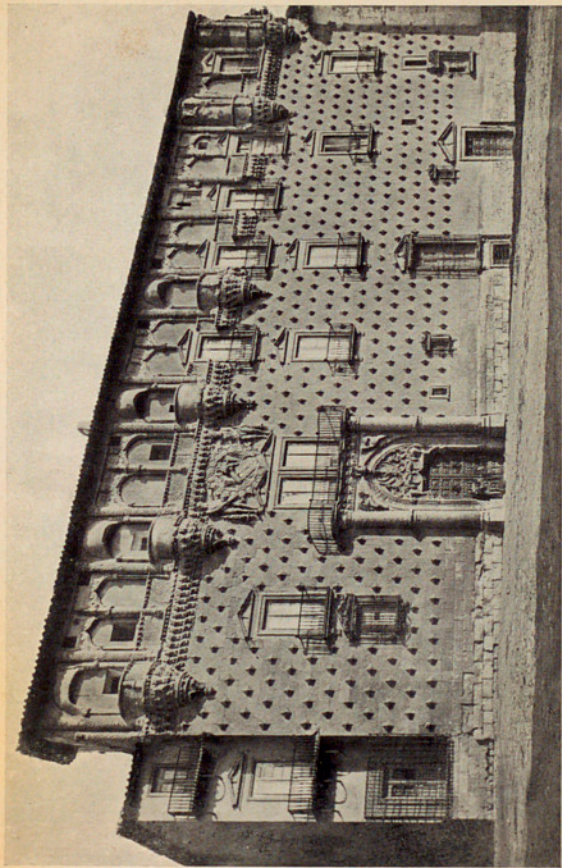
The University. — The architect Pedro Gumiel, born at Alcalá at a time when every branch of human knowledge flourished, was entrusted by Cardinal Ximenez de Cisneros with the direction of the building of the University or College of San Ildefonso which was finished in 1508. The principal façade was erected thirty years later at the instance of the Rector Don Juan de Zurbarán, and was constructed by Rodrigo Gil de Ontañón at his quarry near Rascafria. The prophecy of Cisneros was thus fulfilled that where he had left clay others would build stone. The façade is of remarkable beauty. The harmony is not impaired by the variety of orders used in its construction. We notice the plateresque pilasters of the first story; the composite columns of the second; and the windows on either side of the great shield which contributes so much to the fine appearance of the façade. The central court is wholly of stone and is formed by three cloisters, the columns of the first and second being of the Doric order. The court has been further adorned by placing in its centre a fine statue of Cisneros cast in Rome by the Spanish sculptor Vilches. The Trilingüe court laid out by Pedro de la Cotera in 1551 has a notable colonnade. It leads to the Paraninfo

or theatre in which so many great men, Quevedo among others, received their degrees.

The Principal Church. — The exterior of this temple does not correspond with the beauty of the interior, though the west porch in the Gothic style is simple and elegant. Built in 1136 by the Archbishop of Toledo (Don Ramon) on the spot where the child martyrs Justus and Pastor suffered in the third century, enlarged by Carrillo, and restored by Pedro Gumiel by order of Cisneros, it is now undergoing a restoration necessary to avert its total destruction. It is composed of a nave and aisle in the Pointed style formed by forty-three pillars, and receives attention chiefly as the burial place of Cardinal Cisneros. His tomb of Carrara marbre enclosed by a Renaissance rail of bronze is the work of the Toledan sculptor Nicolas de Vergara. In the crossing we find the tomb of Cardinal Carrillo formed by a Gothic arch lavishly decorated and a recumbent, life-size statue sculptured with singular skill. The whole sepulchre is a fine achievement.

The principal church and the city of Alcala in general abound in features which manifest the inexhaustible fertility of ancient art but the foregoing indications will be sufficient. It remains to the traveller to inspect the portals of the house of the Lizanas and the Imagen convent a description of which as of other points of minor interest is beyond our scope. On all lovers of the beautiful we would urge a visit to the ancient *Compluto* which enshrines the ashes of Cisneros and the baptismal font of Cervantes.

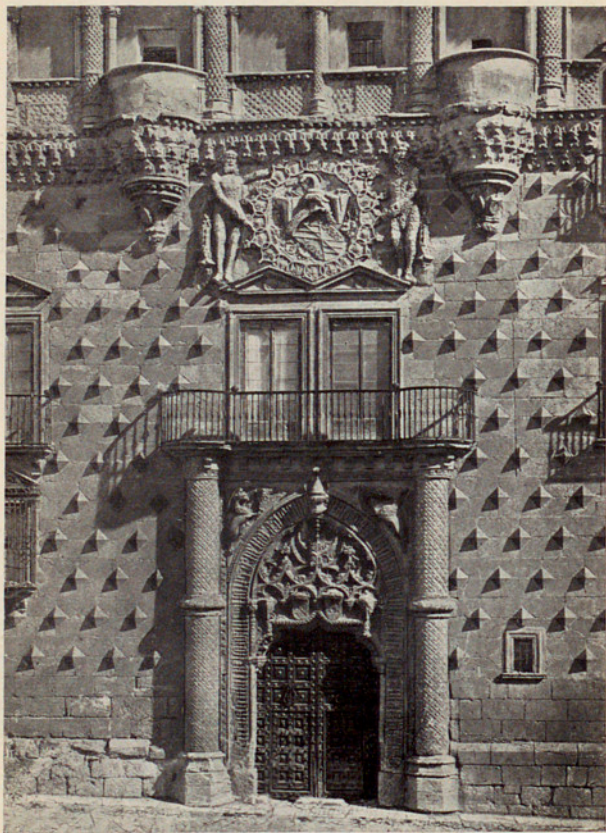
RAPHAEL AGUILAR Y CUADRADO.



GUADALAJARA. — PALACIO DEL INFANTADO.
FACHADA PRINCIPAL

GUADALAJARA. — PALAIS DE L'«INFANTADO».
FAÇADE PRINCIPALE

GUADALAJARA. — INFANTADO PALACE. MAIN FAÇADE



GUADALAJARA. - PALACIO DEL
INFANTADO. PUERTA PRINCIPAL

GUADALAJARA. - PALAIS DE
L'«INFANTADO». PORTE PRINCIPALE

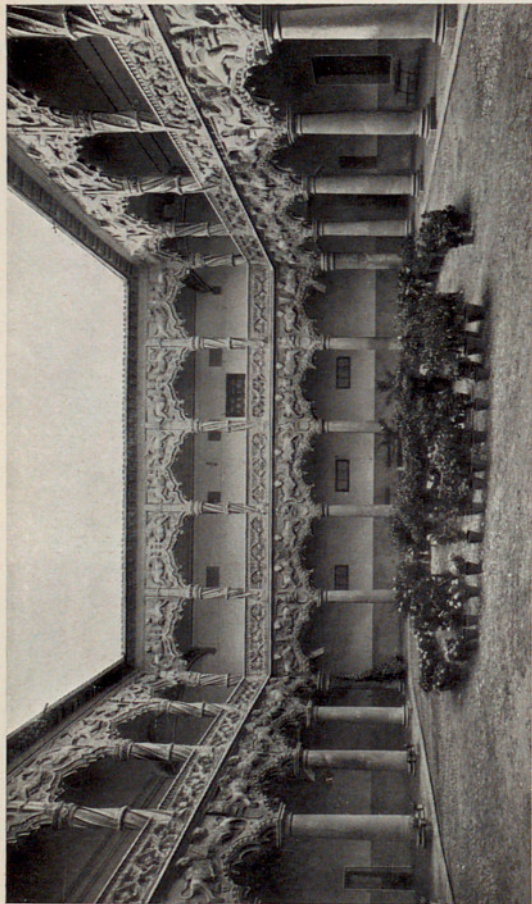
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. MAIN ENTRANCE



GUADALAJARA. - PALACIO
DEL INFANTADO. VESTÍBULO

GUADALAJARA. - PALAIS
DE L'«INFANTADO». VESTIBULE

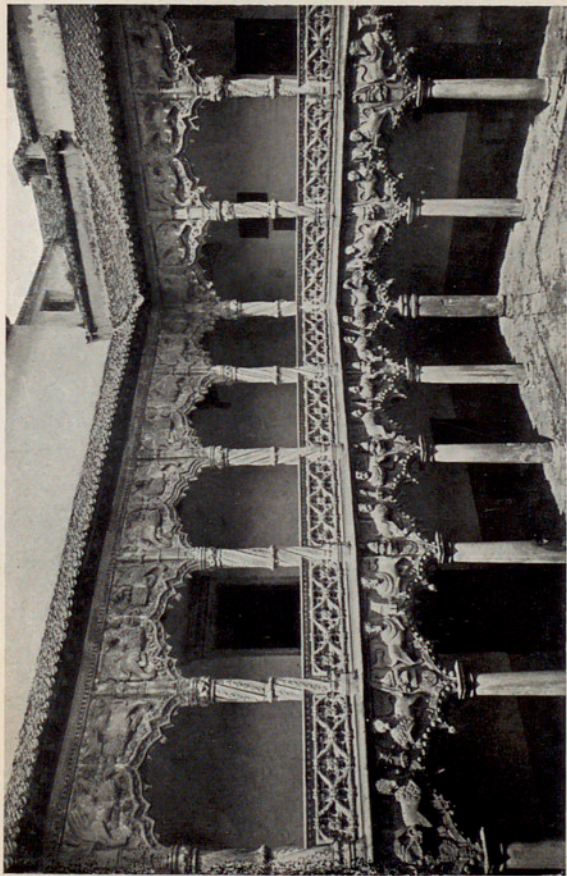
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. VESTIBULE



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
PATIO CENTRAL.

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'«INFANTADO»
COUR CENTRALE

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. CENTRAL COURT



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
RINCÓN DEL PATIO CENTRAL

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'«INFANTADO».
ANGLE DE LA COUR

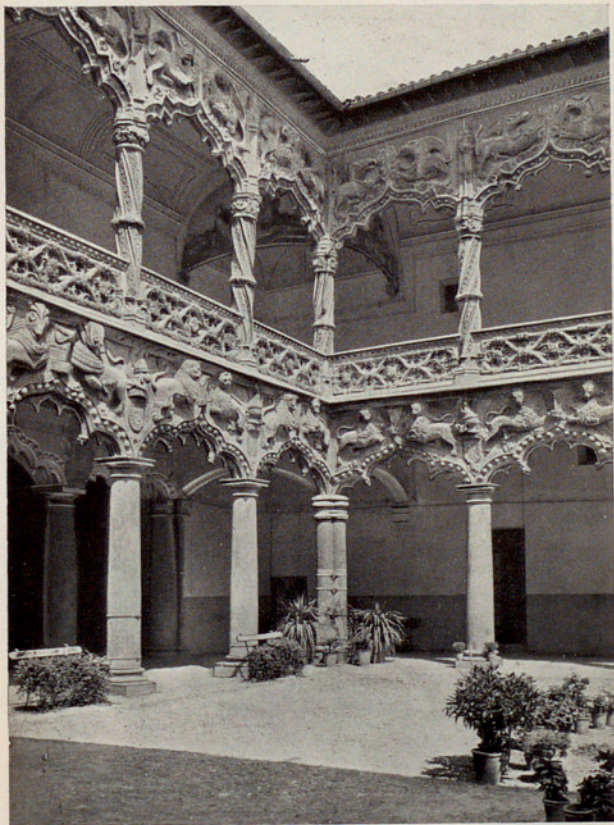
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. VIEW IN THE CENTRAL COURT



GUADALAJARA. - PALACIO DEL
INFANTADO. CLAUSTRO BAJO

GUADALAJARA. - PALAIS DE
L'«INFANTADO». GALERIE BASSE

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. LOWER CLOISTER



GUADALAJARA. - PALACIO DEL
INFANTADO. RINCÓN DEL PATIO

GUADALAJARA. - PALAIS DE
L'«INFANTADO». ANGLE DE LA COUR

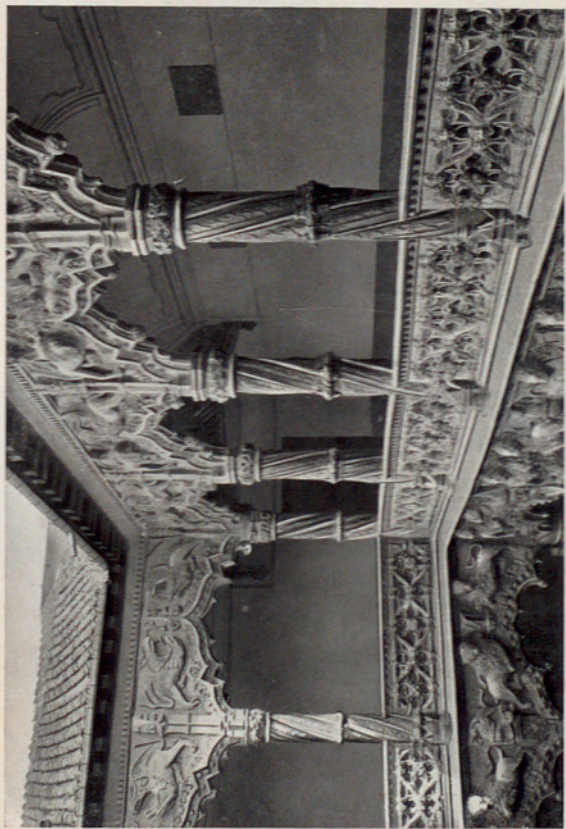
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. CORNER OF THE COURT



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
DETALLE DE LAS ARCADAS DEL PATIO

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'INFANTADOS.
DÉTAIL DES ARCADES DE LA COUR

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. ARCADE IN COURT (DETAIL)



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
GALERÍAS ALTAS (ÁNGULO)

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'INFANTADO
GALERIE HAUTE
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE, UPPER GALLERY (ANGLE)



GUADALAJARA.
PALACIO DEL INFANTADO.
RINCÓN DE LA GALERÍA ALTA

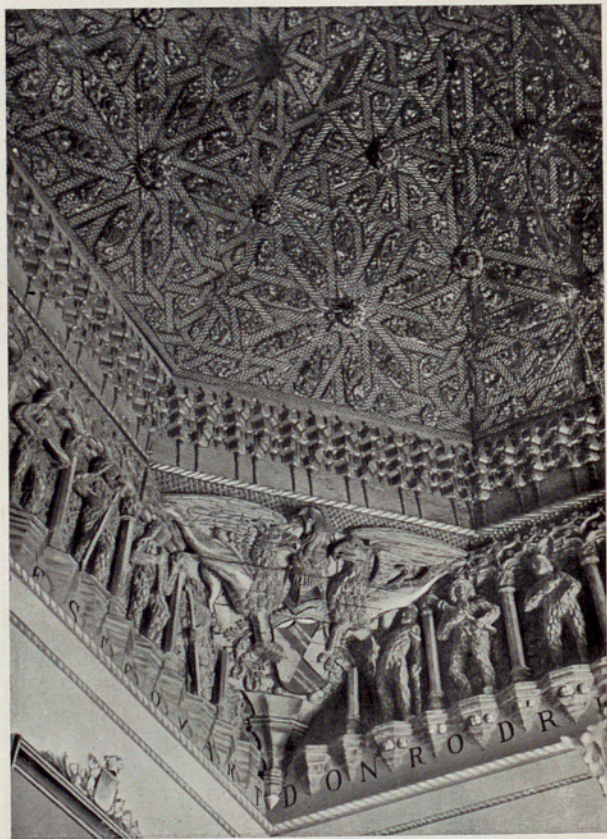
GUADALAJARA.
PALAIS DE L'«INFANTADO».
ANGLE DE LA GALERIE HAUTE

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. UPPER GALLERY



GUADALAJARA, - PALACIO DEL
INFANTADO. GALERÍA DEL JARDÍN
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE, GALLERY OF THE GARDEN

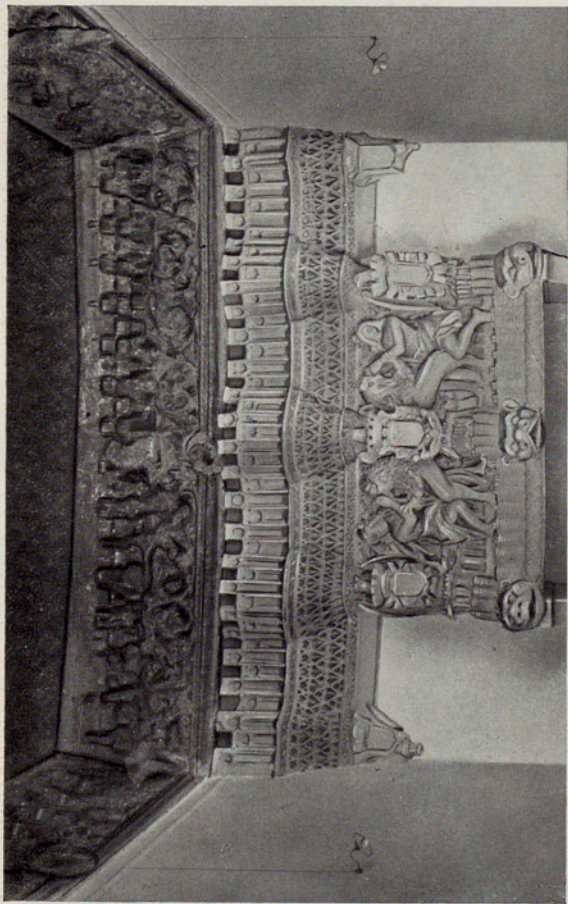
GUADALAJARA, - PALAIS DE
L'«INFANTADO». GALERIE DU JARDIN



GUADALAJARA. - PALACIO DEL
INFANTADO. ARTESONADO DEL
SALÓN DE CONSEJOS (DETALLE)

GUADALAJARA. - PALAIS DE
L'«INFANTADO». PLAFOND DE
LA SALLE DES CONSEILS (DÉTAIL)

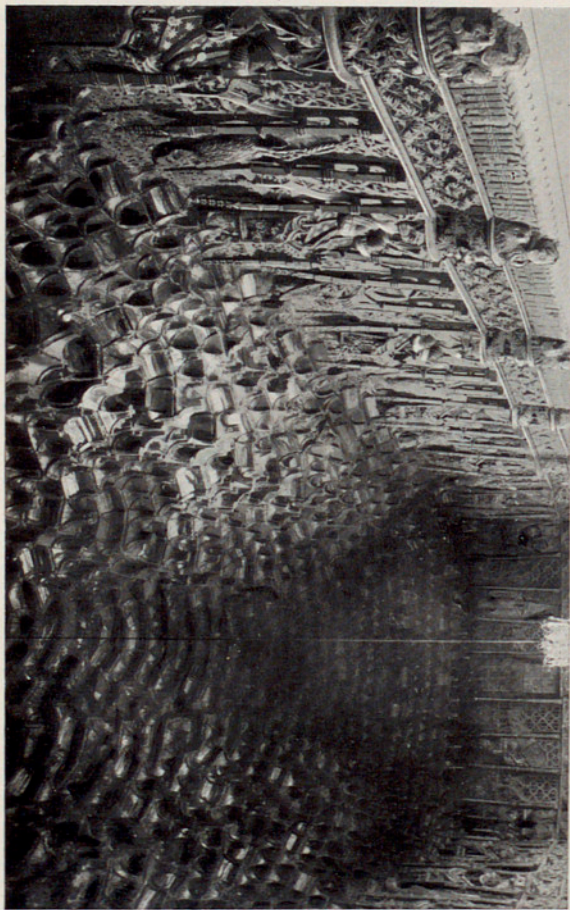
GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE.
PORTION OF CEILING. COUNCIL CHAMBER



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
CHIMENEA DEL SALÓN DE CAZADORES

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'«INFANTADO».
CHEMINÉE DE LA SALLE DES CHASSEURS

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. CHIMNEYPIECE IN THE HUNTERS SALOON



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
ARTESONADO DEL SALÓN DE LINAJES (DETALLE)

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'«INFANTADO».
PLAFOND DE LA SALLE DES LIGNAGES (DÉTAIL)

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. CEILING OF THE LINEAGES SALOON (DETAIL)



GUADALAJARA. - PALACIO DEL INFANTADO.
 ARTESONADO DEL SALÓN DE LINAJES (DETALLE)

GUADALAJARA. - PALAIS DE L'«INFANTADO».
 PLAFOND DE LA SALLE DES LIGNAGES (DÉTAIL)

GUADALAJARA. - INFANTADO PALACE. CEILING OF THE LINEAGES SALOON (DETAIL)



GUADALAJARA.
INSTITUTO PROVINCIAL. PATIO

GUADALAJARA.
INSTITUT PROVINCIAL. COUR

GUADALAJARA. - PROVINCIAL INSTITUTE. COURT



GUADALAJARA. - INSTITUTO
PROVINCIAL. DETALLE DEL PATIO

GUADALAJARA. - INSTITUT
PROVINCIAL. DÉTAIL DE LA COUR

GUADALAJARA. - PROVINCIAL INSTITUTE. DETAIL OF THE COURT



GUADALAJARA.
INSTITUTO PROVINCIAL.
ESCUDO DE LA CASA DE AUSTRIA

GUADALAJARA.
INSTITUT PROVINCIAL.
ECUSSON DE LA MAISON D'AUTRICHE

GUADALAJARA.
PROVINCIAL INSTITUTE. ARMS OF THE HOUSE OF AUSTRIA



GUADALAJARA.
IGLESIA DE SAN NICOLÁS. SEPUL-
CRO DEL CONDE DE MONTEMAR

GUADALAJARA.
EGLISE DE SAINT NICOLÁS. TOM-
BEAU DU COMTE DE MONTEMAR

GUADALAJARA.
CHURCH OF SAINT NICHOLAS TOMB OF THE COUNT OF MONTEMAR



GUADALAJARA.-SAN GINÉS. SEPUL-
CRO DE D. PEDRO G. DE MENDOZA

GUADALAJARA.-SAINT GINÉS. TOM-
BEAU DE D. PEDRO G. DE MENDOZA

GUADALAJARA. - CHURCH OF SAINT GINÉS.
TOMB OF DON PEDRO G. DE MENDOZA



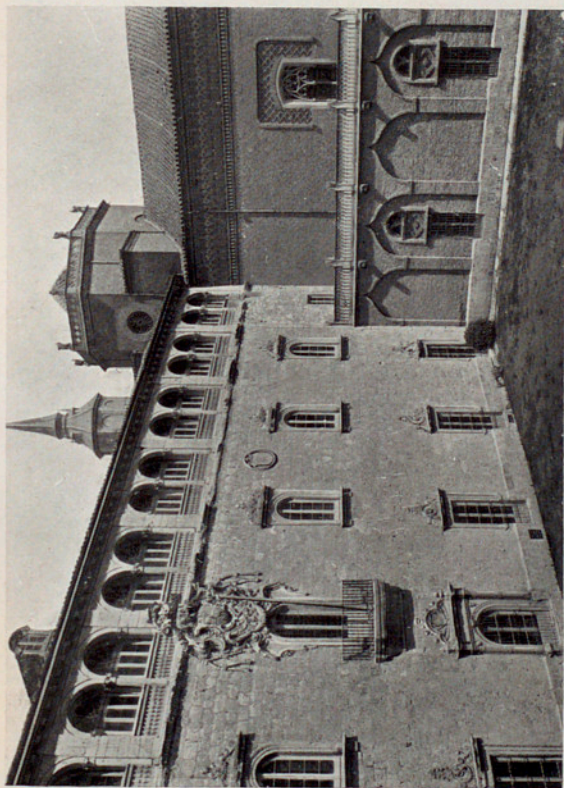
GUADALAJARA.-SAN GINÉS. SEPUL- GUADALAJARA.-SAINT GINÉS. TOM-
 CRO DE D.^a JUANA DE VALENCIA BEAU DE D.^a JUANA DE VALENCIA
 GUADALAJARA. - CHURCH OF SAINT GINÉS.
 TOMB OF D.^a JUANA DE VALENCIA



GUADALAJARA.
CAPILLA DE LUIS DE LUCENA

GUADALAJARA.
CHAPELLE DE LUIS DE LUCENA

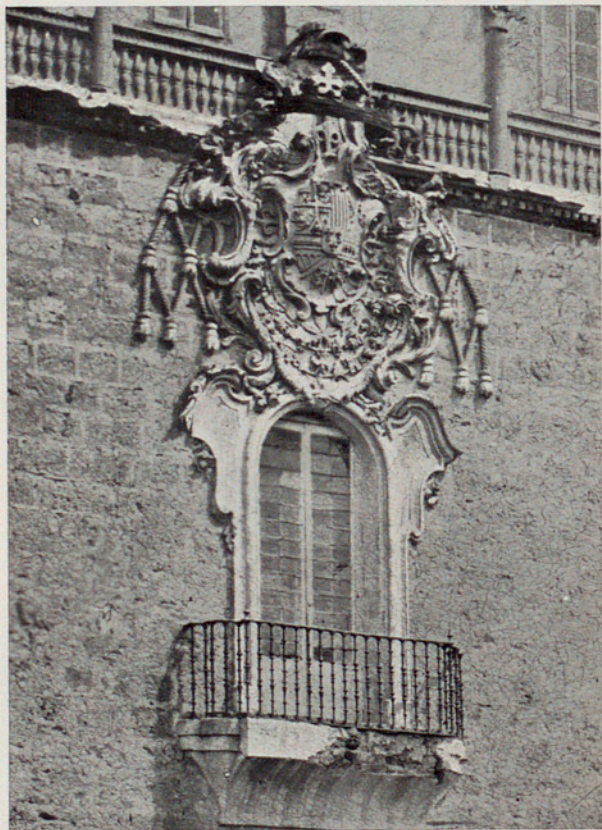
GUADALAJARA. - THE LUCENA CHAPEL



ALCALÁ.- ARCHIVO. FACHADA PRINCIPAL

ALCALÁ.- ARCHIVES. FAÇADE PRINCIPALE

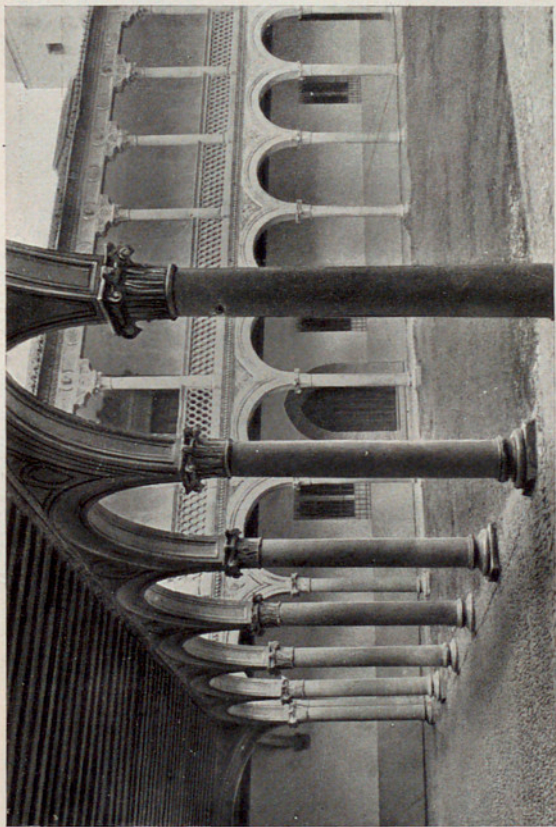
ALCALÁ.- ARCHIVE. MAIN FAÇADE



ALCALÁ. - ARCHIVO.
BALCÓN PRINCIPAL

ALCALÁ. - ARCHIVES.
BALCON PRINCIPAL

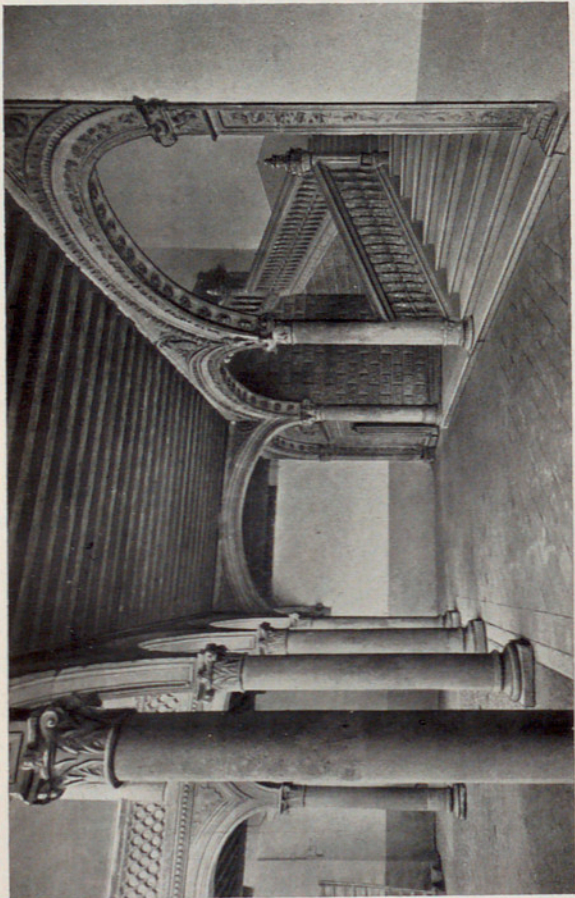
ALCALÁ. - ARCHIVE. PRINCIPAL BALCONY



ALCALÁ. - ARCHIVO. PATIO PRINCIPAL

ALCALÁ. - ARCHIVES. COUR PRINCIPALE

ALCALÁ. - ARCHIVE. PRINCIPAL COURT



ALCALÁ. - ARCHIVO, ESCALERA PRINCIPAL

ALCALÁ. - ARCHIVE, PRINCIPAL STAIRCASE



ALCALÁ.
ARCHIVO. PUERTA DEL CLAUSTRO

ALCALÁ.,
ARCHIVES. PORTE DU CLOÏTRE

ALCALÁ. - ARCHIVE. CLOISTER DOOR



ALCALÁ. - ARCHIVO.
PUERTA DEL SALÓN DE CONCILOS

ALCALÁ. - ARCHIVES.
PORTE DE LA SALLE DES CONSEILS

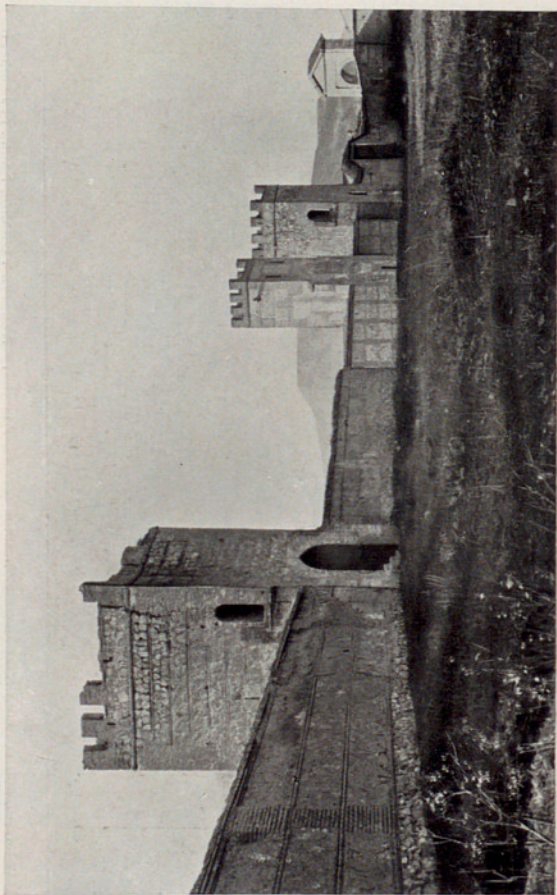
ALCALÁ. - ARCHIVE. ENTRANCE TO THE COUNCIL CHAMBER



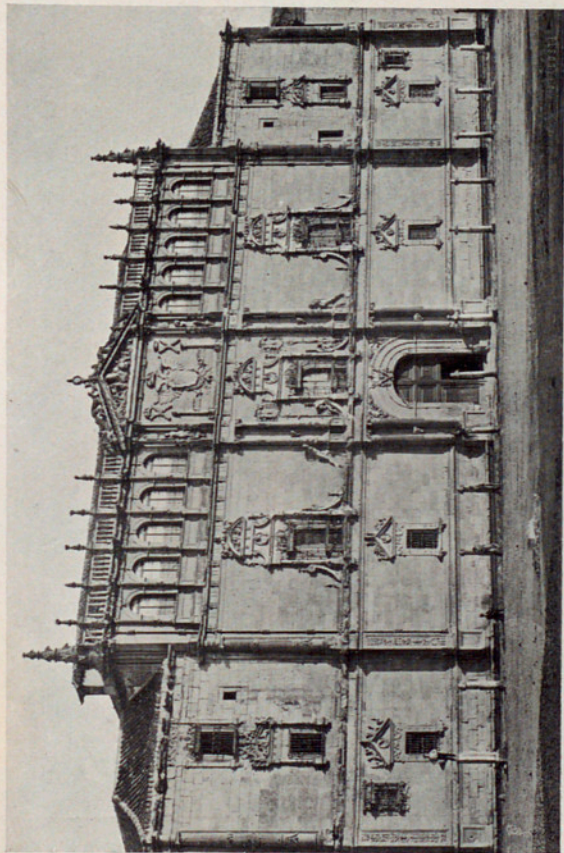
ALCALÁ. - ARCHIVO. GRAN SALÓN DE CONCILIOS

ALCALÁ. - ARCHIVES. GRANDE SALLE DES CONSEILS

ALCALÁ. - ARCHIVE. GREAT COUNCIL



ALCALÁ, ARCHIVO, TORREONES DE LA MURALLA. ALCALÁ, - ARCHIVES, TOURELLES DE LA MURAILLE
ALCALÁ, - ARCHIVE, TOWERS OF THE WALL



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD. FACHADA PRINCIPAL

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ. FAÇADE PRINCIPALE

ALCALÁ. - UNIVERSITY. MAIN FAÇADE



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD.
DETALLE DE LA FACHADA PRINCIPAL

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ.
DÉTAIL DE LA FAÇADE

ALCALÁ. - UNIVERSITY. DETAIL OF MAIN FAÇADE



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD. PATIO CENTRAL

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ. COUR CENTRALE

ALCALÁ. - UNIVERSITY. CENTRAL COURT



ALCALÁ. ALCALÁ.
UNIVERSIDAD, ESTATUA DE CISNEROS. UNIVERSITÉ, STATUE DE CISNEROS
ALCALÁ. - UNIVERSITY, STATUE OF CISNEROS



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD.
 UNA VENTANA DE LA FACHADA PRINCIPAL
 ALCALÁ. - UNIVERSITY. A WINDOW OF THE MAIN FAÇADE

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ.
 FENÊTRE DE LA FAÇADE



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD.
UN BALCÓN DE LA FACHADA PRINCIPAL
ALCALÁ. - UNIVERSITY. A BALCONY OF THE PRINCIPAL FAÇADE

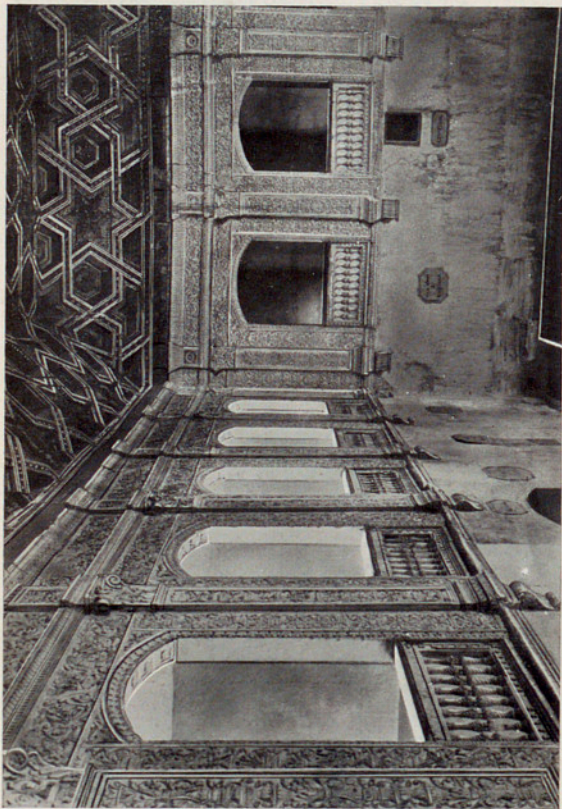
ALCALÁ. - UNIVERSITÉ.
BALCON DE LA FAÇADE



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD.
PATIO TRILINGÜE

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ.
COUR TRILINGUE

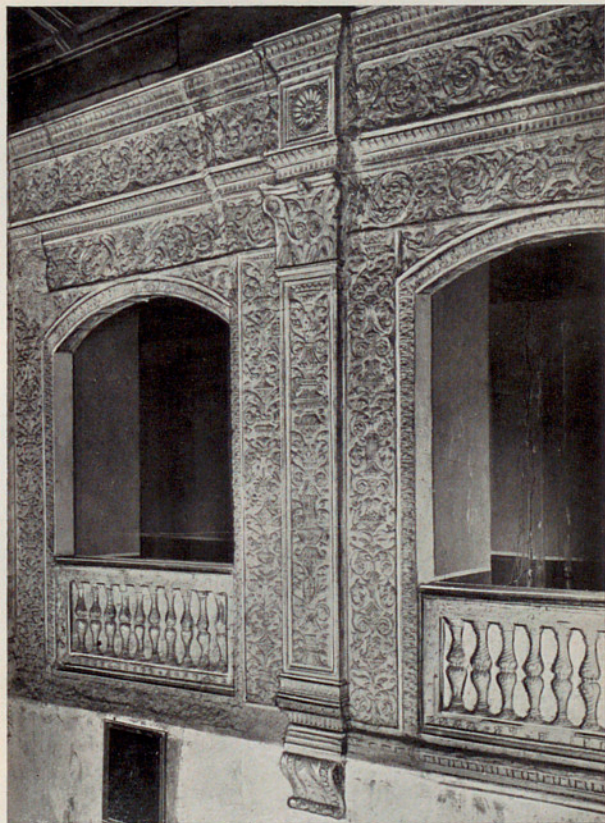
ALCALÁ. - UNIVERSITY TRILINGUAL COURT



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD. PARANINFO

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ. PARANYMPHE

ALCALÁ. - UNIVERSITY. PARANYMPH



ALCALÁ. - UNIVERSIDAD.
DETALLE DEL PARANINFO

ALCALÁ. - UNIVERSITÉ.
DÉTAIL DU PARANYMPHE

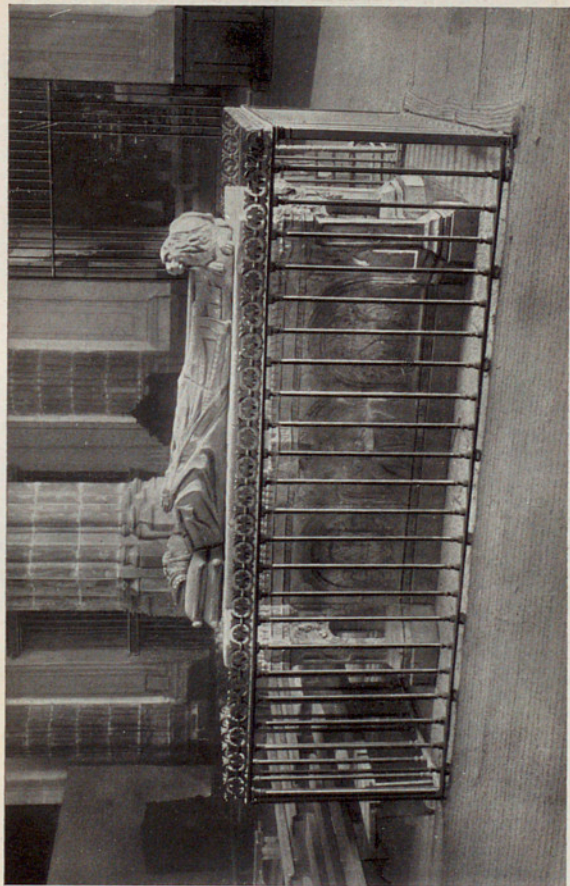
ALCALÁ. - UNIVERSITY. DETAIL OF PARANYMPH



ALCALÁ. - IGLESIA MAGISTRAL,
PUERTA PRINCIPAL

ALCALÁ. - EGLISE MAGISTRALE,
PORTAIL

ALCALÁ. - MAGISTRAL CHURCH, PRINCIPAL DOOR



ALCALÁ. - IGLESIA MAGISTRAL.
SEPULCRO DEL CARDENAL CARRILLO

ALCALÁ. - EGLISE MAGISTRALE.
TOMBEAU DU CARDINAL CARRILLO

ALCALÁ. - MAGISTRAL CHURCH. TOMB OF CARDINAL CARRILLO



ALCALÁ.-IGLESIA MAGISTRAL. ALCALÁ.-EGLISE MAGISTRALE.
 SEPULCRO DEL CANÓNIGO MORALES. TOMBEAU DU CHANOINE MORALES
 ALCALÁ. - MAGISTRAL CHURCH. TOMB OF CANON MORALES



ALCALÁ, - IGLESIA MAGISTRAL. TRÍPTICO
DEL SIGLO XV

ALCALÁ, - EGLISE MAGISTRALE. TRIPTYQUE
DU XVÈME SIÈCLE

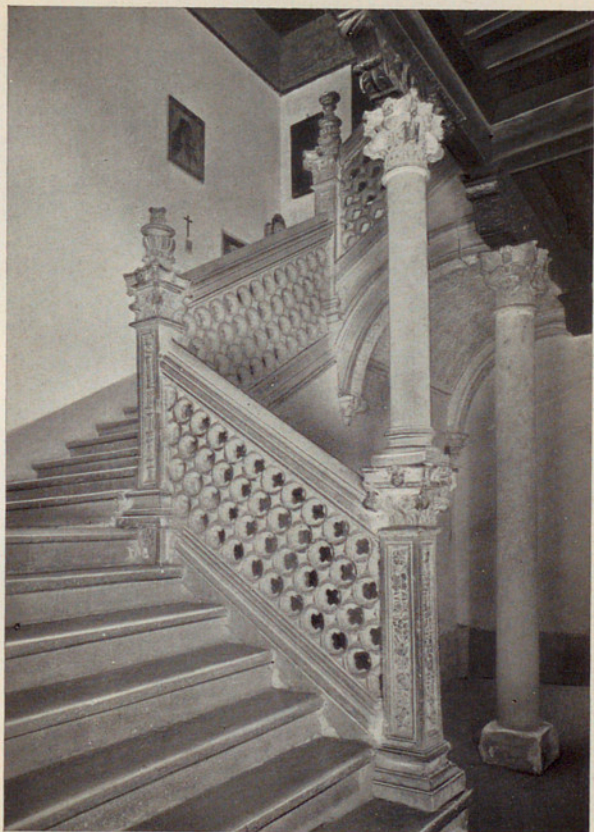
ALCALÁ, - MAGISTRAL CHURCH. TRIPTYCH OF XVTH CENTURY



ALCALÁ. - PORTADA
DEL CONVENTO DE LA IMAGEN

ALCALÁ. - PORTAIL
DU COUVENT DE L'IMAGE

ALCALÁ. - PORCH OF THE CONVENT OF THE IMAGE



ALCALÁ. - ESCALERA
DEL CONVENTO DE LA IMAGEN

ALCALÁ. - ESCALIER
DU COUVENT DE L'IMAGE

ALCALÁ. - CONVENT OF THE IMAGE. STAIRCASE



ALCALÁ. - PORTADA DE LA CASA
DE LIZANA (DETALLE)

ALCALÁ. - PORTE DE LA MAISON
DES LIZANA (DÉTAIL)

ALCALÁ. - PORCH OF THE HOUSE OF LIZANA (DETAIL)



ALCALÁ. - CAPILLA DEL OIDOR Y
PILA BAPTISMAL DE CERVANTES

ALCALÁ. - CHAPELLE DU MAGISTRAT
ET FONTS BAPTISMAUX DE CERVANTES

ALCALÁ. - HEARER'S CHAPEL AND BAPTISMAL FONT OF CERVANTES

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recogerá, con abundancia de reproducciones y acompañado de breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones seculares; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Si conseguimos verlos en la morada de los aficionados a las cosas de arte y en las escuelas populares, consideraremos haber contribuido en algo en favor de la cultura artística de nuestro país.

Obras publicadas:

1. — LA CATEDRAL DE BURGOS.
2. — GUADALAJARA-ALCALÁ DE HENARES.
3. — LA CASA DEL GRECO.
4. — REAL PALACIO DE MADRID.
5. — ALHAMBRA.
6. — VELÁZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.

En prensa:

MONASTERIO DE GUADALUPE.
SEVILLA.
MONASTERIO DE POBLET.

Establecimiento editorial Thomas, Mallorca, 291, Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc.; y da a luz dos ediciones, una en castellano y otra en francés. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero.	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	2 fr. 50.

Administración: c. Mallorca, 291. — Barcelona — (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4141

Signatura M. y G. (B)

I-Guadalajara

Sala

ID. BIB. 31944

Armario

Estante



El V. R. A.



A. _____
N.º _____

